**Con más fijos de los que parece y un ambiente "inédito desde 2008", la selección encara un año para preparar la cita de Qatar.**

«Si queréis comprobar cuál es la salud de un equipo, mirad cómo celebra los goles el banquillo. Los suplentes, el staff... Si habéis visto la celebración de nuestro banquillo, entenderéis que el nuestro es un proyecto lleno de salud». **Luis Enrique**, pletórico después del triunfo contra Suecia (1-0), eufórico tras la vuelta de honor al estadio de La Cartuja, deseoso de abandonar la rueda de prensa para abrazar a su mujer, recurría a esa metáfora para explicar que, por fin, tiene lo que quería. Tiene un equipo. No quiere una selección. Quiere un equipo. Y lo tiene. Y hoy que el país futbolístico festeja el pase al Mundial de Qatar, deja otro mensaje que no necesita mucha traducción: «Algunas decisiones que se han tachado de polémicas no eran polémicas, porque lo que buscaban era formar un equipo», dijo. Quien no lo haya entendido todavía, que regrese al día que anunció la lista para la Eurocopa del pasado verano.

El caso es que este 2021 se cierra para España con una Eurocopa más que digna (eliminada en semifinales de forma injusta, por penaltis y ante la campeona), una Liga de Naciones a la que acudió con un montón de bajas y donde eliminó a Italia y tuteó a Francia y una clasificación directa para el Mundial. El día de su presentación, el seleccionador dijo que quería devolver al equipo al grupo de candidatos a ganar títulos, cosa que entonces no era. Más allá del Ranking FIFA (en 2018 España era novena y hoy es séptima, poca diferencia) lo cierto es que el desempeño del equipo la vuelve a situar como una de las favoritas a ganar el Mundial. Esta afirmación, contundente, responde únicamente a los hechos, y no es incompatible con decir que, presa de su propia esencia, es también candidata a quedarse a las primeras de cambio ante tres selecciones de medio pelo (el sorteo para el Mundial, por cierto, será el 31 de marzo del próximo año, concluidas las repescas a las que se han condenado selecciones como Portugal).

Un equipo. En torno a ese término gira todo el proyecto. La unión del vestuario y el cierre de filas de la Federación tras su líder es incuestionable. Luis Enrique comanda un proyecto nuevo, fresco, donde incluso jugadores heridos encuentran reparación a sus males. Por citar sólo esta convocatoria, **Morata**, que lleva un mes horroroso en la Juventus, marcó el gol de la clasificación. **Dani Olmo**, tras casi dos meses lesionado y sin estar en forma, fue el autor del disparo previo, y jugadores como **Busquets** o incluso **Koke** parecen otros cuando se ponen esta camiseta. La idea de juego, ese 4-3-3 inamovible, no se negocia, y con ello España irá a Qatar a ser protagonista, a tener el balón, a defender muy lejos de **Unai Simón**, a que precisamente él, Unai Simón, siga poniendo el corazón en la boca de los aficionados esperando al delantero para generar la primera superioridad... Con todo eso irá España a jugarse el Mundial, y no parece poco.

«Tengo 40-50 jugadores, y estoy encantado. Igual me da un infarto cuando estén todos sanos y tenga que elegir, pero lo prefiero». El entrenador asturiano, es cierto, ha usado a un montón de jugadores desde que dirige a España (81 en 36 partidos), pero una mirada atenta a las convocatorias desvela que, si bien la meritocracia, aquel término puesto de moda por **Mourinho** y que pocas veces aplicó, es lo que preside las decisiones técnicas, hay un grupo de futbolistas que forman una base clara y que siempre están en las listas, salvo lesión.

Por ejemplo, los tres porteros ya están al fin claros, y el titular también. Los dos laterales derechos son **Azpilicueta** y **Carvajal**. Los dos izquierdos, **Gayá** y **Alba**. Los centrales son **Pau Torres**, **Laporte**, **Eric García** e **Iñigo Martínez**. Los dos pivotes son **Rodri** y **Busquets**. Y, aquí ya sí, comienza algo de baile, pero tampoco tanto. **Pedri**, Koke, **Gavi** y **Mikel Merino** parten con todas las opciones, y luego sí hay otros nombres en la recámara como **Carlos Soler** o **Marcos Llorente**. Y arriba, también hay cuatro absolutamente fijos: **Ansu Fati**, **Oyarzabal**, Dani Olmo y **Ferran Torres**. Eso lleva a un total de 19 que, si no están lesionados o pegan un bajón espectacular, estarán en Qatar, y deja cinco o seis huecos para otras realidades como Morata, **Yeremi Pino**, **Gerard Moreno**, **Sarabia**, **Fornals**... Y alguno más que vendrá durante el próximo año, porque no es desdeñable que, un mes antes del Mundial, aparezca un jugador joven, tipo Gavi, y se cuele en el once titular de esa cita. De hecho, eso es exactamente lo que sucedió en el caso de Pedri en la última Eurocopa.

No quiso hablar Luis Enrique de su futuro más allá de Qatar, pero hasta ahí dispondrá de tres ventanas para trabajar con el equipo. Podría pensarse que no tener la presión de ningún campeonato le beneficia, pero esa no es la idea del técnico. «En la selección no hay amistosos. Aquí se viene a competir, a intentar ganar y a intentar jugar bien. Y el que se despiste, malo», concluía el domingo en La Cartuja. La fuerza del grupo, por encima de todo. Lo confirman desde dentro de la concentración, y lo hace alguien que lleva muchos años ahí. «No había un ambiente tan sano en el vestuario desde la Eurocopa de 2008», confirma esta fuente. Todos detrás del capitán Luis Enrique, tan aglutinador dentro como generador de pasiones encontradas fuera.